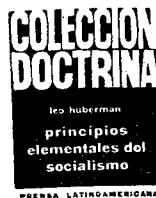


Un libro para la educación política de los trabajadores



Prensa Latinoamericana S.A., de Chile, ha lanzado la segunda edición de los "Principios Elementales del Socialismo", cuyos autores, Leo Huberman y Sybil H. May, figuran entre los más distinguidos representantes del movimiento de izquierda norteamericano y han desarrollado una gran labor de divulgación y tareas prácticas en la lucha por la dignificación del hombre. Huberman es autor de varios libros y folletos de amplia difusión que se caracterizan por el riguroso tratamiento científico del tema junto a una excepcional claridad y sencillez para abordar los asuntos más complejos.

La primera edición de "Principios Elementales del Socialismo" se agotó rápidamente. La objetividad y precisión en el tratamiento de una materia tan vasta y profunda y la extrema claridad con que es analizada, hacen que su lectura sea recomendable para toda clase de público, especialmente para aquellas personas que desean iniciarse en el estudio del socialismo.

La publicación de estos Principios del Socialismo llega en un momento muy importante del desarrollo de nuestras luchas económicas, sociales y políticas. Ya se está haciendo evidente para las mayorías que la suerte del capitalismo está sellada, siendo cuestión puramente de tiempo y de organización de las fuerzas progresistas el instante en que sea abandonado en definitiva y reemplazado por una forma más avanzada de la sociedad humana: el socialismo.

Por desgracia, en nuestro medio, la educación socialista metódica y seria de las clases trabajadoras en los últimos años —puede decirse, desde la postguerra— ha debido relegarse a un plano relativamente secundario. Los gobiernos de dictadura legalizada que hemos tenido; la odiosa persecución a los cuadros más nobles y valientes de los trabajadores; el continuo agravamiento de la situación económica del proletariado y las clases medias, en fin, toda esta política antipopular inaugurada en 1947 y continuada hasta nuestros días, han obligado a los trabajadores y sus partidos políticos de vanguardia a poner el énfasis en la defensa de los intereses más inmediatos de la clase trabajadora, en salvar siquiera parte de lo conseguido tras grandes luchas. De ahí que numerosos contingentes de asalariados, especialmente la ju-

ventud chilena, no hayan tenido ocasión de procurarse una adecuada formación socialista, imprescindible para llevar adelante con éxito las grandes tareas de transformación económica y social que esperan al pueblo.

El objetivo de organizar una educación masiva de los trabajadores en los principios del socialismo, adquiere ahora una importancia decisiva. De cualquier modo, habrá que conjugar la lucha por los intereses más inmediatos con las medidas de más largo aliento del movimiento popular, es decir, establecer el sistema socialista de organización de la sociedad en Chile. Es solamente mediante una educación sistemática en los principios del socialismo como podrá evitarse caer en el abatimiento, la frustración, el personalismo, que tantos males han ocasionado al movimiento popular. Esa es la única forma, además, de terminar con las ilusiones del reformismo y con las ingenuas creencias en una milagrosa "ayuda extranjera" a través de cualquiera "alianza para el progreso". La verdad es que la economía chilena no podrá moverse de su punto muerto, mientras no abandonemos definitivamente las viejas estructuras sociales que nos han regido y cuya impotencia creativa llega a extremos absurdos. Lo que nosotros necesitamos es entregar la dirección del país a fuerzas nuevas —la clase trabajadora y sus aliados—; llevar adelante la Reforma Agraria; terminar con el dominio de la economía por un puñado de monopolios extranjeros y nacionales; proceder a la rápida industrialización del país y otras medidas similares que remuevan el fondo de la economía nacional. Para hacer estas cosas se necesitará un fuerte control social de los medios de producción y aplicar los principios del planeamiento socialista al conjunto de la economía. Es decir, el socialismo nos abre la única vía aceptable para salir del atraso secular en que nos encontramos.

La publicación que comentamos, entregada por Prensa Latinoamericana S.A. a los trabajadores chilenos y latinoamericanos, está basada en el libro de Leo Huberman y Sybil H. May, "El ABC del Socialismo". No obstante, debemos advertir que no constituye una traducción literal de esa obra. Algunos cambios han sido introducidos al texto original. En su análisis los autores se dirigen siempre a los Estados Unidos como su punto de referencia. Donde se creyó conveniente, la palabra "Estados Unidos" fue substituida por "Chile". De la misma manera, algunos ejemplos destinados a ilustrar el caso norteamericano fueron reemplazados por ejemplos referidos a la realidad nacional. Estas modificaciones no cambian la esencia del pensamiento de los autores, pero sí ayudan a la comprensión del socialismo por el máximo de trabajadores chilenos, que es el objetivo principal del libro.

En el desarrollo de los cursos de Invierno de la Escuela de Dirigentes del Partido Socialista, la lectura colectiva y comentada de los "Principios Elementales del Socialismo", de Huberman y May, resultó extremadamente interesante porque permitió a los alumnos del Curso tener una visión previa, general e integrada de las fuentes primarias del pensamiento revolucionario del socialismo, facilitó el análisis de los procesos sociales contemporáneos y la estrategia y táctica de lucha ideológica y política de la clase trabajadora.